



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9411

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 12 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIERCOLES 15 DE MARZO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LEGIA JABONOSA

DE JOSE IGNACIO MIRABET.

TENIENDO SOSPECHAS DE QUE EN ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS VENDEN OTRAS CLASES DE LEGIAS, TOMANDO EL NOMBRE DE LA DE MIRABET, Y A FIN DE EVITAR QUE NUESTROS CONSUMIDORES SE VEAN ENGANADOS, HE AQUI LOS PUNTOS DONDE ÚNICAMENTE SE EXPENDE EN CARTAGENA LA VERDADERA Y LEGITIMA LEGIA JABONOSA DE MIRABET:

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, Droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomas Seva, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 3; D. José Romero, Castañal 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verduras; Señora Viuda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verduras 14; D. José Andreu, San Francisco esquina Pallas; D. Ginés García Ceballos, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, Glorieta de San Francisco; D. Juan Roca, Cuatro Santos 18; D. José Pignán, Aire 8; D. Francisco González, Plaza de los Caballos 6; D. Diego García, Serreta 5; don Víctor Martínez, Plaza del Sevillano; Don Diego García, Serreta; Don Manuel Foyelo Martínez, Merería baja; Don Anastasio López, plaza de la Merced, esquina a la calle del Duque; Don Carlos Carrillas, Serreta; Don Agustín Conesa, calle de Canales; Don Angel Moreno, enfrente de la Caridad; D. José María Ramón, plaza Roldán; D. Manuel Hernández, D. Matías 24; D. Pedro Sarabia, Carmen 34; D. Manuel Martínez, plaza del Rey 3; D. José Gómez é hijos, Puerta de Murcia; D. Juan Cecilio, Angel 40; D. Ginés Sánchez, Jara 28; D. Tomás García, Caridad 4; D. José León Costa, Duque esquina a la plaza de San Leandro; D. Anastasio López, calle de la Palma, Doña Josefa Luci, Caridad, 9, panadería.

Para más informes dirigirse al único representante en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Almería; D. Fernando Giménez de Berenguer, calle de Martín Delgado, 9, pral. Cartagena.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la v. y d.—Taponadores.—Ingertadores.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano, insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de cautchuc y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas; pilas, escoteras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustrés, remates y jarrones de barro cocido.—Pípeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—E pejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc. PASAJE COESA.—PUERTO DE MURCIA.

MAQUINAS DE COSER

A MANO Y PIE de las sociedades fabricadoras de Solís de Ordoño y G. M. Pfaff Kumpfmüller, garantizadas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA RELOJERIA ALEMANA

TEODORO KETTERER, MAYOR 24

VINOS

Cette 12 Marzo 1893.

Los días pasan y la situación de nuestro mercado no mejora. El movimiento que el comercio en general espera desde algunas semanas, no acaba de presentarse. Por más que se comprenda que las cosas no puedan continuar como hasta aquí, lo cierto es que la lentitud incomparable que siguen los negocios, dice muy poco en favor de la pe-

queña animación que se advirtió ya la semana última.

Los precios continúan sin variación y hay quien teme, no obstante estar inverosímilmente baratos, puedan bajar todavía, por la razón de que los vinos del país, faltos en general de buenas condiciones de conservación, tendrán que cederse a cualquier precio, si no se quiere que sirvan después para alimentar las calderas de destilación.

En Burdeos nada de nuevo con respecto a nuestra anterior reseña. La calma continúa aun cuando los precios son muy flojos y no se ha visto jamás más reserva por parte de los compradores. No falta por eso algún optimista que opina que a no tardar sufrirá modificación este estado anormal, y los negociantes que hasta ahora se han quedado en la expectativa tendrán necesidad de aprovisionarse, así como los que hacen mezclas con los vinos del país se verán precisados a efectuarlas pronto, pues, éstos se picarán con el calor que luego se dejará sentir.

El mercado de Paris-Bercy es el que mejor aspecto presenta actualmente, más si bien es verdad que se han tratado varias ventas de relativa importancia, particularmente en blancos de Huelva, las cotizaciones siguen siendo bajas por lo que no es extraño su deseo mejores días.

La administración de Hacienda acaba de publicar el rendimiento de los impuestos é ingresos directos durante el mes de Febrero de este año. Los resultados acusan una disminución de 5.746.800 francos con relación a las evaluaciones del presupuesto, y una diferencia de 9.648.900 francos en menos respecto al período correspondiente de 1892, figurando las aduanas con un déficit de 5.024.000 francos. Estas cifras demuestran una vez más que las nuevas tarifas aduaneras sobre no ser aceptables para la mayoría de las naciones, resultan también perjudiciales para Francia.

Desde el 27 del pasado Febrero al 5 del actual han entrado por este puerto 56.262 hectólitros de nuestros vinos, habiendo devengado los derechos de aduana 43.338.

ANTONIO BLAVIA.

COLABORACION INEDITA

LA NATURALEZA CONSPIRADORA

El sol suele calentar demasiado las cabezas, y las cabezas calientes según la frase clásica en nuestra tierra, suelen abrigar pensamientos revoltosos.

El sol, que es en general un estímulo indudable para la vida, a veces enardece los espíritus levantiscos.

Cuántos que pretenden destruir los trabajos de conspiración intentados en sus países respectivos, no cuentan con ese gran conspirador que lanzando sus rayos ardientes, anima a los sediciosos y los empuja para que se revuelvan al combate.

El sol puede embriagar como el alcohol.

Una regular cantidad de vino aviva los sentidos y despierta en la conciencia las impresiones alegres, que dentro de la propia conciencia tal vez yacen aletargadas por las preocupaciones y los pesares.

Un sol espléndido, radiante, al estimular las energías de la naturaleza, exalta a las criaturas.

En medio del campo, rodeado por las grandezas naturales, al sentir sobre la piel ráfagas amorosas de aire estival, el hombre se cree más libre, más independiente que bajo un cielo plomizo, triston, centeneto, y pisando yermos donde la vista se cansa con la contemplación del más exacto símbolo de pobreza.

Las arbitrariedades, las injusticias, los vicios sociales, cuando el organismo se siente pléórico repercuten en la conciencia con más fuerza que cuando se siente decaído.

Al llegar la primavera, todo lo orgánico se estimula y enardece. La vida adquiere entonces su mayor pujanza, hasta el punto de que como si quisiera dilatarse en otras vidas, sacia sus apetitos ó excita sus funciones cumpliendo con la imprescindible de reproducción.

Con el sol intenso todo se crece y regenera.

El hombre ha de participar y participa de esta pléora también y los caracteres humanos acentúan sus cualidades, cuando el calor infla su intensidad.

El genio nota que la inspiración acude a su mente con más violencia.

El criminal se ve más sollicitado por las incitaciones que le arrastran a la consumación del delito.

En el revolucionario se aumenta su ordinaria exaltación.

La comparación del sol con el alcohol no puede ser más exacta.

Parece que el sol se bebe, y que al derramarse por las venas, al circular con la sangre, dilata la fantasía y hace posibles los sueños, esos sueños que se acarician en la soledad, más por deseo de olvidar las tristes realidades, que por cortidumbre de ver conseguidas las cosas conseguidas, las cosas contempladas durante el delirio.

Cuando el sol caldea, excesivamente, en vez de energía, siente el organismo desfallecimiento.

Síntoma de tercer período de la embriaguez, durante el cual unidos los estímulos y los salvajes impulsos del primero y del segundo período, sólo queda flojedad, letargo y quietud.

De modo que ni el calor ni el frío excesivos favorecen los llamados delitos políticos.

El sol ardiente, que aplana, ayuda en sus conquistas al fanatismo y a las supersticiones, sobre todo del género religioso.

El calor extremado, robando fuerzias al cuerpo le incita al descanso, a la inacción, durante la cual el cerebro lanzado a una tarea contemplativa vaga a su sabor y crea fantasmas. Pero en tal situación los hombres ni tienen fuerzias ni sienten deseos de luchar ni de arriesgarse en ningún género de aventuras.

Ya he dicho que tampoco el frío excesivo estimula la tendencia revolucionaria. Las bajas temperaturas quitan irritabilidad a los ánimos, los enpequeñecen cuando el cuerpo se siente más necesitado de reacciones que le vigorizan. Las masas que han de representar gran papel en las tragedias de la selección, con los fríos grandes hallanse entegadas continuamente a una tibia desventajosa, necesaria para que esas mismas masas subsistan.

No quiere esto decir que exclusivamente las épocas de calor sean propias a las revoluciones. Luego veremos